

CAPÍTULO 2

NOCIONES BÁSICAS DE MORFOLOGÍA

Antes de iniciar la descripción de datos morfológicos de la lengua o'otam considero que es necesario mostrar un panorama general de la terminología que se utilizará a lo largo del trabajo. Estas categorías morfológicas conceptuales se han tomado de algunos autores como Payne (1997), Haspelmath (2002), Yule (1998), Bybee (1985), Aronoff y Fudeman (2005), Comrie y Thompsom (1999). Conceptos como morfología, morfema, así como morfema libre y ligado, lexema, raíz, derivación, flexión, composición, entre otros.

2.1 Nociones de morfología, morfema, base, lexema

Haspelmath (2002: 1) define a la morfología como el estudio de la estructura interna de las palabras, posteriormente la define como el estudio de la combinación de morfemas para producir palabras (p. 3).

Un término importante es tema (*stem*) o base, según Haspelmath (2002: 19) es la parte donde se adhieren los afijos. La base es importante en la derivación ya que es la forma mínima de la raíz pero puede ser analizable dentro de la raíz derivacional y puede o no

tener un significado referencial. Por ejemplo: en el inglés *-struct* puede añadirse *des-* o *con-* para dar como resultado *destruct* o *construct* según sea el caso.

En lo concerniente a la definición de morfema Payne (1997:20) nos dice que es la unidad mínima que expresa un significado y ejemplifica esta noción con la siguiente palabra del inglés: *dogs* ‘perros’ contiene dos morfemas: *dog* ‘perro’, que envuelve el significado principal y *-s* que indica la pluralidad. La definición de morfema puede ser más precisa si se distingue primero entre morfemas libres y morfemas ligados. A este respecto, Yule (1998: 88) define los morfemas libres como partículas que pueden aparecer como palabras independientes, tal es el caso de *casa* en español. Para Payne (1997: 22) los morfemas libres no pueden unirse a otras formas y la raíz que es una forma analizable que expresa una forma básica contenida en una palabra, no constituye necesariamente una idea por sí misma; en algunos casos, en una flexión por prefijación, sufijación puede ser requerida, por ejemplo la raíz *habl-* en español debe estar flexionada para usarse en el discurso (Payne 1997: 24). Mientras que los morfemas ligados son aquellos que no pueden aparecer independientes por lo que aparecen unidos o adheridos a otras formas, como: *casa-s*, donde el morfema ligado sería la *-s*, que marca pluralidad.

Dentro de los morfemas ligados se encuentra una subdivisión: por un lado, los morfemas derivativos son morfemas generalmente dependientes cuya función principal es derivar una clase de palabras a partir de otra y aquellos que al unirse a una base dan un sentido, pero al cambiar de morfemas dentro de la misma base se derivan otros, el siguiente ejemplo muestra lo dicho anteriormente:

(17) *corr-er* > *corr-e-dor*

Del ejemplo (17) podemos observar que de un verbo se deriva un nominal por medio del sufijo *-dor* añadido a la base.

Por otro lado, están los morfemas flexivos que marcan diversos aspectos en la función gramatical de la palabra: número: plural/singular, género: femenino/masculino, TAM (Tiempo/Aspecto/Modo): presente/pasado/futuro, entre otros. En (18) se muestra lo dicho anteriormente:

(18) *com-o* (el sufijo *-o* muestra información gramatical de 1a. persona, singular, presente, imperfectivo).

Como se mencionó anteriormente los morfemas flexivos y derivativos tienen comportamientos diferentes, en otras palabras, un elemento flexivo cambia la función gramatical de una palabra, mientras un morfema derivativo cambia de categoría léxica de una palabra. Los morfemas derivativos y flexivos pueden aparecer combinados en una misma palabra y una misma palabra puede contener ambos tipos de morfemas. En el ejemplo (19) el sufijo derivativo *-dor* combina con el sufijo flexivo *-es*:

- (19) Jugar (verbo)
 Juga-*dor* (derivación, ya que del verbo se deriva un nominal)
 Juga-dor-*es* (flexión, se marca número con el sufijo *-es* que indica plural)

Por otra parte, es de suma importancia introducir el término *lexema* que según Aronoff y Fudeman (2005:42) es una palabra con un sonido y significado, la forma dependerá del contexto sintáctico. Para Haspelmath (2002:13) existen dos tipos de *lexema* por un lado es una palabra de diccionario, por lo que *lexema* es un concepto abstracto, se puede pensar en una colección de formas de palabras. Por el otro lado, está la formación de

palabras que es concreto, tiene pronunciación y se usa en un texto, cada forma de palabra pertenece a un lexema, por ejemplo: *lived* ‘vivido’ pertenece al lexema *live* ‘vivir’.

En lo que concierne a formación de palabra y como su nombre lo indica es el proceso por el cual el léxico de una lengua se enriquece a partir de varios procesos y da como resultado nuevas palabras. Estos procesos pueden ser afijaciones, sufijaciones, derivaciones, composiciones, flexiones, composiciones, palabras sintácticas (separadas e independientes), entre otros.

Para finalizar con este punto, Bybee (1985: 12), incluye un *continuum* que explica los distintos procesos mencionados anteriormente, en esta investigación solo se muestra la composición léxica y derivacional.

← Lexical-----derivacional-----flexional-----partículas gramaticales libres-----sintácticas →

2.2 Afijos

Los afijos según Haspelmath (2002: 18) son morfemas funcionales con significado abstracto, por lo que son partículas que contribuyen a la formación de nuevos términos, estos se adhieren a la base para desprender usos nuevos y pueden ser ubicados antes, en medio o después de ésta.

Por ejemplo, en Yule (1998) localizamos algunos afijos de la lengua española:

- (20) *Anti*-social (prefijo)
- (21) *Des*-graciado (prefijo)
- (22) *Pre*-natal (prefijo)
- (23) Luxa-*ción* (sufijo)

(24) Canción-*ero* (sufijo)

Siguiendo con esta explicación, cada afijo recibe un nombre específico dependiendo de su posición con respecto a la raíz: prefijos, infijos, sufijos, circunfijos, etc. A continuación se explicará cada uno de ellos; es decir, se proporcionará su definición así como el comportamiento dentro de la palabra. Según Haspelmath (2002: 19) los prefijos preceden a la base por lo que son morfemas que se insertan al inicio de cada raíz o base y crean una nueva palabra:

(25) preocupado → *des*-preocupado

Seri:

(26) y-a:tikpan
DIST-AUX-trabajar
'trabajó'
Marlett (1981: 191)

Los infijos según Haspelmath (2002: 19) ocurren dentro de la base, en otras palabras, son los morfemas que aparecen en medio o dentro de la base para crear otras formas.

(27) Árabe: -*t*-

iš-*t*-ağala
'estar ocupado'

Haspelmath (2002: 19)

En relación con la sufijación Haspelmath (2002:19) dice que sigue a la parte principal de la palabra o base, por lo que se dice que es el proceso en el cual se adhiere un afijo al final de la raíz léxica y es uno de los procesos más productivos en las lenguas.

Tienen información gramatical muy específica. Por ejemplo en español: el sufijo *-ble* para formar adjetivos, *-s* para marcar plural, etc.

(28) Contar *conta-ble*

(29) Canica *canica-s*

El último de los procesos de afijación que se tratarán es la circunfijación. Este proceso ocurre cuando la prefijación y la sufijación van de la mano, es decir, que en una misma base se le añade un prefijo y un sufijo dando como resultado una nueva palabra.

Los circunfijos son morfemas discontinuos que rodean la base, se colocan a la vez al principio y al final de una palabra, en consecuencia se trata de la agregación de un prefijo y sufijo que actúan mutuamente. Véase el ejemplo (30):

(30) *a-tard-ec-er*

Aunque puede haber discrepancia con lo dicho anteriormente por Haspelmath, en otras palabras, un morfema se adhiere primero y otro consecutivamente, por ejemplo, primeramente se añade el prefijo *re-* y posteriormente el sufijo *-es*, pero no al mismo tiempo, todo esto se debe a que las lenguas tienen un orden.

Al estudiar la formación de palabras es necesario distinguir entre derivación y flexión.

2.3 Derivación

Algunos autores como Payne (1997), Bybee (1985) y Haspelmath (2002) coinciden en definir la derivación como un proceso que se deriva de una flexión de base o un tema (stem) intermedio, aunque se tienen ciertas restricciones derivacionales léxicas, es decir, el

proceso sólo se cumple en campos específicos, ya sea, semántico, sintáctico o fonológico. La derivación puede derivar deverbales (33), es decir, convertir verbos a nombres o cualquier otra categoría. Deadjetivales (34), de adjetivos a nombres y por último denominales (35), de nombres a nuevos nombres, véase los siguientes ejemplos (Haspelmath 2002:69):

Deverbales:

- (31) a. Picar → pica-dora (nombre)
b. Picar → pica-dor (adjetivo)
c. Picar → pica-dísimo (adverbio)

Deadjetivales: japonés:

- (32) atarasi-i → atarasi-sa
'nuevo' 'novedad' (newness)

Denominales

- (33) gat-o → gat-it-o

(Haspelmath 2002:69)

Siguiendo el patrón que se presenta a continuación, cabe señalar que se une una base más un afijo para formar palabras, es decir, tiene un cierto orden, donde se agregan afijos, como consecuencia hay una afectación de la base. En la derivación un elemento se desprende de otro.

Según Payne (1997: 25), las operaciones derivacionales consisten en operaciones que cambian la categoría gramatical de la raíz, como la denominalización (de nombre a otra categoría) y nominalización (cualquier categoría gramatical a nombre).

- i. Operaciones que cambian la valencia (transitivización) de la raíz verbal, por ejemplo la detransitivización, causativización y desideración.
- ii. Operaciones que en otras formas significa cambios básicos de conceptos expresados en la raíz, como distributivo, diminutivo, etcétera.

De igual forma, Payne nos dice que:

- i. la derivación es empleada para ajustar contenidos básicos de la raíz y no está determinada por otra operación o elemento de alguna estructura sintáctica.
- ii. se ocupa de la idiosincrasia y no de la no-productividad.
- iii. no ocurre en paradigmas bien definidos.

La derivación sufijal puede o no cambiar la categoría de la palabra:

(34) Negro → negr-uzco se conserva la categoría de adjetivo.

(35) Chocolate →chocolat-os o no respeta la categoría nominal cambia a adjetivo.

Por último, el concepto de nominalización de Comrie y Thompson (1999: 349), consiste en convertir una palabra a nombre, por ejemplo de verbos de acción a nombres; así como de adjetivos a nombres. Como se ejemplifica en lo siguiente:

- (36)
- a. Create → creation
 - b. arrive→ arrival
 - c. stupid → stupidity
 - d. quiet → quietness

2.4 Composición

Según Payne (1997: 92) la composición es un proceso de formación de palabra que se basa en la estructuración de dos o más palabras diferentes que al unirse abren el potencial léxico de clases de palabras en las diferentes lenguas:

Ejemplos:

(37) mesa - banco → ‘mesabanco’

(38) saca - puntas → ‘sacapuntas’

(39) Inglés:

N +N lipstick (lip N + stick N)
‘labial’ (labios + vara)

A+N hardware (hard A + ware N)
‘ferretería’ (duro + utensilios)

V+N drawbridge (draw V + bridge N)
‘puente colgante’ (tirar de + puente)

N+V babysit (baby N + sit V)
‘cuida niños’ (bebé + sentar)

N+A leadfree (lead N + free A)
‘plomo’ (llevar + libre)

A+A bitter-sweet (bitter A + sweet A)
‘agridulce’ (amargo + dulce)

Haspelmath (2002:85)

Por otra parte, no todas las secuencias de palabras forman una composición, hay ciertos criterios para determinar que se trata de este proceso, claro está que se debe de seguir un orden y una agrupación de dos o más formas. Payne (1997:92) dice que debe de haber un criterio formal y un criterio semántico, es decir, en el criterio formal el patrón

característico de una palabra se opone de una palabra, opuesta al patrón de dos palabras como en inglés *blackbird* ‘especie’ se contrapone a *black bird* ‘cualquier pájaro que sea negro’. En el criterio semántico tenemos un orden inusual, por ejemplo donde un nombre más un verbo, el nombre representa el objeto que rara vez es un objeto del verbo: *housekeeper* ‘ama de llaves’. El tercer criterio es de tipo morfológico, proceso característico de las palabras simples, un ejemplo del inglés, *roommate* donde por procesos morfológicos se pronuncian las dos consonantes nasales al unirse *room* más *mate*. Por último aspectos morfológicos de la composición, véase el ejemplo (40) dónde el morfema -s- se infija en la unión de las dos palabras para componer una palabra:

(40) Alemán: (Anderson 1985a)

Bischoff-s-Konferenz
bishop-GEN-conference
‘conferencia de obispos’

Para finalizar con este apartado, Bybee (1985) señala que la composición está muy relacionada con la derivación, ya que la composición puede derivar un afijo que posiblemente se pueda insertar a una base por la combinación de uniones y llegar a convertirse en un proceso de derivación.